

Palabras del director del Servicio de Sensores Remotos Aeroespaciales, Cnel. (Av.) Jhon Orrego

Conmemoración del 47.º aniversario del Servicio de Sensores Remotos Aeroespaciales.
Fecha: 18 de agosto de 2025.

Señor General del Aire Don Fernando Colina y en su nombre permítame darles la bienvenida a todos los presentes al ya mencionado cuadragésimo séptimo aniversario del actual Servicio de Sensores Remotos Aeroespaciales.

Durante este discurso permítanme desarrollarlo de la siguiente manera, el cual constará de 4 etapas, la primera, realizando una pequeña reseña histórica, en segundo lugar, una valoración de las misiones realizadas, en tercer lugar, un reconocimiento al personal y por último los agradecimientos correspondientes.

En primer lugar, es un honor dirigirme a ustedes en este nuevo aniversario del Servicio de Sensores Remotos Aeroespaciales, una unidad que, desde sus orígenes, ha sabido adaptarse a los desafíos de su tiempo. En el año 1978 a través de la orden CGFA N.º 1811 se creó el Grupo Fotográfico, donde se marcó un hito que ya poseía registros desde el año 1923 con la primera imagen extraída desde el aire, esta orden de fecha 18 de Agosto es la que nos reúne hoy aquí. Lo que comenzó a los efectos de realizar el relevamiento aéreo nacional rápidamente se proyectó para fortalecer la vigilancia y el control aeroespacial, con el paso de los años, en un pilar de nuestra seguridad y defensa nacional. A través de sucesivas modificaciones como la Orden CGFA N.º 3239 de fecha 10 de setiembre de 1991, donde se crea el actual Servicio de Sensores Remotos Aeroespaciales, siendo regulados por los Decreto del poder Ejecutivo N.º 369/991 del 16 de julio de 1991 y Decreto del Poder Ejecutivo N.º 314/994 del 5 de julio de 1994

Más recientemente, según la orden de comando N.º 10.703 de fecha 2 de mayo de 2023 fue creado el Escuadrón de Reconocimiento Aeroespacial, el cual opera a la par de un escuadrón de vuelo. El mismo, últimamente ha avanzado con la incorporación de tecnologías de vanguardia —incluyendo la operación de aeronaves no tripuladas, sistemas satelitales y software especializado— esto nos permitió pasar de una capacidad incipiente a un sistema robusto, capaz de ver y actuar con precisión. Tal como reza una de nuestras máximas: “*Omnia videmus*” (vemos todo), y lo hacemos con el compromiso de que cada imagen, cada dato, cada misión, aporte valor a la seguridad de nuestro país de forma de poder organizar, planificar y mantener los sensores y sistemas que permiten cumplir con las misiones especiales asignadas.

En el año 2024, con el Decreto N.º 334/024, Creación del Registro Nacional de Objetos Lanzados al Espacio Ultraterrestre, vuelve a desafiar las capacidades de esta Unidad ampliando su responsabilidad y marcando la necesidad de adecuarse a una visión más amplia del espacio aeroespacial.

Nuestra historia está marcada por la capacitación constante, la responsabilidad y la disciplina, siempre guiados por la visión de futuro que inspiró a quienes nos precedieron. Porque, como decía Séneca, “Si un hombre no sabe a qué puerto se dirige, ningún viento le es favorable”. Nosotros hemos sabido marcar nuestro puerto, y lo seguimos haciendo cada día con la mente clara y el pulso firme.

En segundo lugar, es importante realizar el reconocimiento de misiones y distinción de seguridad de vuelo.

El presente nos encuentra en un momento de madurez operativa. Pero no estáticos, como mencionaba en mi puesta en cargo, la proactividad tiene que ser una de nuestras mayores virtudes.

En el último año, nuestras misiones no solo han cumplido objetivos estratégicos, sino que también han sido distinguidas con el Premio de Seguridad de Vuelo del Comando General, un reconocimiento que refleja nuestra excelencia y compromiso. Por el cual nuestro esfuerzo en la seguridad operacional es esencial para el cumplimiento de nuestras tareas, implementando el Plan de Prevención de Accidentes Operacionales y hemos desarrollado e implementado protocolos para salvaguardar la Seguridad de nuestro en el cumplimiento de misiones.

Hemos participado en patrullajes fronterizos, en operaciones contra el crimen organizado, en misiones de paz y en apoyo a emergencias nacionales.

Y todo ello bajo la consigna de actuar “Para que otros puedan vivir”, siempre conscientes de que “Nunca se rinde” aquel que defiende una causa justa.

En un muy breve resumen hemos volado más de 500 horas de vuelo en el cumplimiento de más de 50 misiones operativas, en un marco de procesamiento y análisis de más 2.000 horas por nuestro personal.

Este éxito no es producto del azar, sino de un trabajo en equipo basado en la integración y la interoperabilidad. Tal como lo ha demostrado la coordinación con otras fuerzas, la suma de capacidades es el verdadero camino para garantizar la seguridad nacional. “Visium pro imperium” —la visión para el control—, esa es nuestra tarea y nuestra razón de ser.

En tercer lugar, es importante realizar una mención a los recursos humanos que han dejado su huella en este servicio.

En esta fecha, no podemos dejar de rendir homenaje a quienes dieron su vida en cumplimiento del deber. Al Cap. (Nav.) Antonio Ayres Sabbas, el Aerotécnico Principal, José Pastor, la Aerotécnico de Segunda Yiyi Medina, el Alf (Av.) Gonzalo Correa. Ellos son el símbolo más profundo de nuestro compromiso, y su ejemplo nos enseña que el servicio no es solo una tarea, sino una vocación que exige entrega total.

Recordarlos es también renovar nuestra promesa de que sus sacrificios no fueron en vano. Ellos nos legaron la fortaleza para seguir adelante, nos enseñaron que el orgullo de servir “No solo por el deber, sino por el orgullo de poder hacerlo” es la base de nuestra identidad.

En su memoria, y la de todos los que nos antecedieron, sepan que sus enseñanzas nos marcaron el rumbo, seguimos perfeccionando nuestra doctrina, mejorando nuestras capacidades y fortaleciendo el espíritu de cuerpo, porque “Siempre apoya” quien comprende que la misión es más grande que uno mismo.

Sepan que el camino marcado por todos los que nos antecedieron nos sirve de faro para el futuro que proyectamos. Y que esta siempre será su casa.

Finalmente, quiero expresar mi más sincero agradecimiento.

Inicialmente al Cnel. (Nav.) Darwin Ramos, quien con su ímpetu y visión estratégica logró dotar a esta unidad de las herramientas, que lograsen la operatividad necesaria para integrarse efectivamente a otras instituciones, fortaleciendo nuestra capacidad de respuesta y cooperación. Entregándome una unidad saludable y con mucho potencial.

A nuestros aliados internacionales, destacando al Reino Unido por su apoyo en el desarrollo de un software de inteligencia artificial; a los Estados Unidos de América por su constante capacitación en temas de interés de esta Unidad, a las agencias hermanas de nuestro país, con mención especial al Ejército Nacional, cuya colaboración ha sido fundamental para cumplir nuestra misión a lo largo y ancho del país y con el cual nos encontramos a través del Instituto Geográfico Militar, en pleno proceso de actualización de la carta aeronáutica 1:1.000.000; a la Armada Nacional; al Ministerio de Ambiente, con quienes compartimos proyectos claves para la seguridad y preservación de nuestros recursos, al Instituto Antártico Uruguayo permitiéndonos el apoyo al desarrollo de la ciencia en el continente blanco; al Ministerio del Interior en el apoyo constante en la mitigación de nuestra principal amenaza, “el crimen organizado”.

No quiero dejar de agradecer a las Unidades, Servicios y reparticiones de la FAU, quienes nos permiten desempeñar nuestras labores diarias de la mejor manera posible. En especial al Servicio de Abastecimiento con quien nos encontramos gestionando la adquisición de equipamiento de vanguardia para ampliar nuestras operaciones y doctrina, a la Universidad Tecnológica, con quien desarrollamos varios programas y capacitaciones en conjunto, a la Escuela Técnica de Aeronáutica quien nos ha permitido volver a realizar el curso de Vehículos Aéreos no Tripulados, según la Orden de Comando N.º 11.316, el cual se encuentra en pleno proceso y, contando además con participación de fuerzas amigas nacionales e internacionales, lo cual resalta el trabajo realizado y marca la importancia del trabajo en equipo.

A la Brigada I quien nos da el resguardo necesario para operar con tranquilidad.

Al Sistema Nacional de Emergencia quien con su apoyo y coordinación hemos ampliado y mejorado nuestras capacidades operativas con equipamiento innovador y, por supuesto, al Mando por su confianza en mi persona para conducir este servicio.

Este es un camino exigente, pero también profundamente gratificante. Tal como reza otro de nuestros lemas: “La razón de la fuerza es la caza”. Y nosotros seguiremos cazando las amenazas, anticipando riesgos y aportando soluciones, con creatividad y adaptabilidad, para estar siempre un paso adelante.

Al personal que tengo el orgullo de comandar, aquí es donde radica lo más importante: nuestros recursos humanos. Ninguna tecnología, por avanzada que sea, puede reemplazar el compromiso, la dedicación y la capacidad de cada uno de ustedes. Son las personas quienes aportan valor, su resiliencia es quienes hacen posible que este servicio crezca y se perfeccione día a día. La experiencia, el talento y la vocación de cada miembro (orgánicos y asignados) del Servicio de Sensores Remotos Aeroespaciales son, sin duda, el recurso más valioso con el que contamos, en mi nombre muchas gracias y aprovechando a que renueven sus energías e invitándoles a continuar creciendo con creatividad y compromiso.

A nuestras familias y amigos, que nos sostienen con su paciencia y afecto; muchas veces de largas jornadas de operación, que día a día demuestran que el compromiso y la cooperación son las llaves del éxito; esperándonos con un plato caliente, un mate o simplemente con las cuestiones básicas resueltas, extiéndales a ellos mis más sinceros agradecimientos. continuemos y aumentemos esta sinergia que con espíritu de cuerpo y vuelo nos lleva a nuevos aeropuertos con mejores tecnologías que nos permitan operar en mejores condiciones

A todos los presentes, gracias por ser parte de esta historia. Sigamos trabajando juntos, desarrollando y mejorando nuestra doctrina, porque como dijo Laurence Johnston Peter, pedagogo y escritor canadiense, “Si no sabes a dónde vas, acabarás en otra parte”. Nosotros sí sabemos a dónde vamos, y lo hacemos con la convicción de que nuestro futuro se construye hoy.

Muchas gracias.